



La escritura en los *blogs*: el caso de Diego Grillo Trubba en Buenos Aires.

Writing in a blog: the case of the author Diego Grillo Trubba in Buenos Aires

María Belén Riveiro

(Instituto Gino Germani, Fac. de Ciencias Sociales, Univ. de Buenos Aires/ CONICET).

E-mail: [mariabelenriveiro@gmail.com](mailto:mariabelenriveiro@gmail.com)

Recibido/Received: 15/06/2015

Aceptado/Accepted: 30/08/2015

#### RESUMEN

En el marco del estudio de escritores noveles inscriptos en la producción y circulación de narrativa dentro del campo literario de la Ciudad de Buenos Aires entre 2001 y 2010 y reconocidos por la crítica, proponemos estudiar una de las instancias donde circula su producción: los *blogs*. En este trabajo focalizaremos en uno de sus actores centrales, Diego Grillo Trubba, por condensar características de ese conjunto y por producir prolíficamente en internet. Realizaremos un estudio cualitativo y analizaremos los *blogs* que creó para identificar sus características, los tipos de intercambios que allí se dieron y los caracteres que lo diferencian de otro tipo de mediatizaciones desde las que se presenta también la literatura y compararemos los diversos usos que le dio a dicha plataforma. Partiremos de una breve alusión teórica acerca de la relación entre el arte y la tecnología. Tras ello, realizaremos un rastreo de los *blogs* creados por este escritor. Analizaremos y compararemos los *blogs* entre ellos y a lo largo del tiempo a partir de diversas variables. Así identificaremos dos apropiaciones de los *blogs* en el campo literario: las denominadas “*blogonovelas*” y una forma de replicación de la lógica de la sociabilidad presencial y de las instancias consagradas del campo; este último uso aparece como el predominante.

*Palabras clave:* Sociología de la literatura – Escritores emergentes – Discursividades – Dispositivos técnicos

#### ABSTRACT

While studying novel writers of narrative in the literary field of the City of Buenos Aires between 2001 and 2010, narrators praised by critics, we will focus on one of the key players of the subject we study, Diego Grillo Trubba –because he condenses characteristics of this group and because he has been prolific in his productions in the internet. We will make a qualitative study and analyse his *blogs* to identify their characteristics, the types of exchanges taking place in them, the traits which make this platform different from other mediatizations where literature circulates, and we will compare various uses of this device. Firstly, we will refer to the theory on the relation between art and technology. Then we will trace the *blogs*

---

Sugerencia de cita/ *Suggested citation:* Riveiro, María Belén (2015) La escritura en los *blogs*: el caso de Diego Grillo Trubba en Buenos Aires. *Revista Latina de Sociología*, 5, 114-134.

administered by Grillo Trubba. We will analyze and compare the *blogs* among themselves and throughout several years using various variables. Therefore, we will identify two particular appropriations of *blogs* in the literary field: the so called “blognovels” and a form of reflection of face-to-face sociability and of consecrated instances of the field, the latter being the predominant use.

*Keywords*: Sociology of literature – Emerging writers – Discourses – Technical devices

*argentina contemporánea y el sistema educativo.* (Vanoli y Saferstein 2011: 97)

## 1. Introducción

Para comenzar a pensar acerca de la producción literaria reciente debemos retrotraernos a la década de los años 90 cuando se registraron, desde el campo relativamente naciente de los estudios que abordan al mundo editorial<sup>1</sup>, importantes modificaciones. En la década de los años 90 se dio una transformación de la industria editorial en el marco de la consolidación del modelo neoliberal en Argentina. Por un lado, se constata un crecimiento de este sector pero, por el otro, ello no se tradujo en la difusión de obras de autores nacionales (Botto 2014). A la vez se generó una concentración de las editoriales en manos de capitales transnacionales tras lo cual emergieron nuevos proyectos denominados editoriales “independientes” o “pequeñas”<sup>2</sup>. Esta fragmentación en la producción es diagnosticada como una “desindustrialización de la cultura literaria” (Vanoli y Saferstein 2011). Además, los sociólogos argentinos Hernán Vanoli y Ezequiel Saferstein proponen la hipótesis de que las únicas políticas destinadas al sector se enfocan en lo individual, en movimientos ya existentes y en el aspecto mercantil de las obras, por lo que, finalmente, se dejan en manos de la lógica del mercado los resultados de la producción de la industria editorial:

*(...) en el campo literario argentino, la cultura literaria nacional, los autores argentinos, son sujetos de políticas públicas que a lo sumo los presentan de una manera patrimonialista y por lo tanto muerta, adscribiendo al paradigma liberal de la lectura y del libro en tanto objeto central de la cultura literaria, y que, además, no existe ningún tipo de planificación a largo plazo ni, tampoco, proyectos para establecer circuitos de contacto virtuosos entre la literatura*

En medio de este panorama apareció un conjunto de escritores que la crítica literaria Elsa Drucaroff (2011) conceptualiza como generación. Más allá de esa categoría, resulta interesante el hecho de que Drucaroff indique que lo que caracteriza a estos escritores, más que una estética o escritura (lo que analiza en detalle en su libro), son “(...) las actitudes ante el oficio, los colegas, la difusión, el mercado” (180). Estas estrategias “colaborativas”, no obstante cierta actitud optimista en relación con estos escritores, sí se pueden rastrear en un conjunto de actividades organizadas por ellos, al menos, en los años en que comenzaron a publicar. Entre las actividades se encuentran “recitales de lectura”, la publicación de antologías colectivas de cuentos, y las revistas digitales e impresas. En este conjunto de prácticas también podemos incluir a los *blogs*, algunos de los cuales fueron colectivos pero incluso en aquellos creados por un solo escritor se pueden rastrear estas estrategias colaborativas, como veremos más adelante.

En este trabajo proponemos concentrarnos en los *blogs* de un escritor en particular. Se trata de Diego Grillo Trubba. Nacido en 1971 en Buenos Aires, egresado de la carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires y con maestrías realizadas en el exterior, este escritor aparece como relevante dado que en su figura condensa prácticas y características que se rastrean en sus pares<sup>3</sup>. Además recibió el reconocimiento de figuras centrales del mundo literario argentino. En 2000 ganó el Premio Regional de Literatura otorgado por la Secretaría de Cultura de la Nación. Fue elegido por un jurado compuesto por los críticos literarios Noé Jitrik y Nicolás Rosa y por el escritor Héctor Libertella. Luego de ser premiado optó por participar de otras

instancias y prácticas emergentes, como de antologías colectivas de cuentos con escritores “jóvenes” o inéditos, o de antologías producto de la participación en talleres literarios. El “dispositivo” de las antologías aparece como caracterizador de un conjunto de escritores que comenzaron a publicar a comienzos de la primera década del siglo XXI<sup>4</sup>. También Grillo Trubba, como otros escritores que mencionaremos, apostó por crear y compartir su escritura por medio de los *blogs*. Fue un agente activo en este medio. Como veremos, allí no sólo compartió sus creaciones sino que también abrió un espacio para difundir las actividades de sus pares, como, por ejemplo, presentaciones de libros.

El hecho de elegir participar en instancias colectivas tras ganar un premio literario nos parece que hace del caso de Grillo Trubba un objeto significativo para su estudio. Por un lado, da cuenta de lo productivos que se volvieron los espacios de participación conjunta para los escritores que comenzaban a publicar en la primera década del siglo XXI<sup>5</sup>. Por el otro, nos permite reflexionar sobre el lugar y los efectos de una institución como los premios literarios. Si bien los premios son, en general, tomados como indicadores de consagración, en este caso debemos matizar tal hipótesis. La investigadora Laura Ruiz (2005) argumenta que en la década de los años 90 en Argentina, más específicamente a partir de 1997, los premios literarios tomaron un nuevo impulso de la mano de la propuesta de difundir la literatura nacional. Sin embargo, ello no se tradujo en la posesión de un poder consagrador por parte de los premios sino que “(...) los concursos literarios se convirtieron en el reflejo de las agresivas políticas de competitividad entre las editoriales, pero para los escritores no consagrados pasaron a ser un tipo de moderno mecenazgo o, al menos, la única puerta posible para ingresar al ‘mundo literario’” (2005: 37)<sup>6</sup>.

En este panorama, la pregunta que organiza este artículo se centra en los espacios emergentes de producción y circulación de la literatura. Analizaremos los intercambios discursivos posibilitados

por el dispositivo del *blog* pero en especial identificaremos los usos y el lugar que ocupan los *blogs* en la trayectoria de este escritor, y de un modo más general en la producción literaria reciente. Por ello nos centraremos en las modulaciones, usos y estrategias desplegadas por el escritor, en los efectos del *blog* en su carrera y en los cambios que se registran a lo largo del tiempo.

Partiremos de una breve alusión teórica acerca de la relación entre el arte y la tecnología y del lugar que ello ocupa en los análisis de críticos y teóricos literarios para abordar la producción de literatura reciente. Tras ello, rastreamos los *blogs* creados por este escritor. Describiremos la textura de los *blogs*, es decir, las características que se pueden detectar a primera vista (Fernández 2012). Luego, tomaremos estos dispositivos para analizarlos y compararlos entre ellos y a lo largo del tiempo a partir de diversas variables: año de creación y de cierre, cantidad de entradas, fundadores, colaboradores, características de las entradas y del contenido y lugar de los comentarios (además de la frecuencia, del tipo de usuarios que comentan y del diálogo que se puede establecer o no con el creador del *blog*). Así podemos identificar diversos usos y estilos de los *blogs* y conjeturar sobre el lugar que ocupa en el circuito de circulación y producción literaria de las últimas dos décadas.

## 2. El arte y la tecnología

La digitalización aparece como un fenómeno cuyos efectos se pueden rastrear en producciones artísticas recientes y que llevó a diversos estudiosos a detenerse para pensar acerca de ello. En este sentido, Carlón (2010) propone que a partir de la difusión de las mediatizaciones y de un acceso cada día más universal se modifica el estatuto de lo artístico, donde se trabaja con la “hibridación no jerárquica entre lenguajes” (188). Se trata de una “etapa poshistórica” pluralista, es decir, en el arte “todo vale”. Una de las transformaciones que se mencionan es la extensión del mundo del arte en las redes. Este planteo se asemeja a una mirada sobre la literatura

de América Latina realizada por la crítica literaria Josefina Ludmer. La crítica propone el concepto de literatura posautónoma para aprehender la producción de las últimas décadas:

*Mi punto de partida es éste. Estas escrituras no admiten lecturas literarias; esto quiere decir que no se sabe o no importa si son o no son literatura. Y tampoco se sabe o no importa si son realidad o ficción. Se instalan localmente y en una realidad cotidiana para fabricar presente y ése es precisamente su sentido.* (Ludmer 2010: 149)

Fue el crítico literario y escritor Daniel Link (2003) uno de los primeros en preguntarse por el modo de producción de la literatura en el estado de la imaginación técnica que supone internet y que funciona como organizador del campo literario. A su vez, la crítica Beatriz Sarlo también se ocupó de conceptualizar estos temas. Si bien no analizó la producción en las redes, sí estudió los efectos de los cambios que ello supone en las obras literarias. Sarlo afirma: “Después de Google, no hay erudición sino *links*” (Sarlo 2012: 77), cuando trabaja sobre *Las teorías salvajes* de Pola Oloixarac. También desarrolló los conceptos de “etnografía” y “registro plano” para dar cuenta de cómo algunas producciones recientes procesan las nuevas discursividades, muchas de las cuales surgen en los procesos de mediatización digital: “La literatura sigue las discursividades tecnológicas porque ellas son la novedad y funcionan como iconografía de lo Actual”. (Sarlo 2007: 481).

Más allá de los debates de la crítica literaria acerca de la producción literaria en medios nuevos o del hecho de que los límites de lo que se considera como literatura son difusos, no nos centraremos en aquello sino que partiremos de este estado de la cuestión, de esta detección de determinados fenómenos que aparecen como relevantes<sup>7</sup>.

En su tesis acerca de los *blogs* de escritores argentinos entre 2002 y 2012, el investigador Diego Vigna (2014) propone que el uso, en tanto “acercamiento”, de los *blogs* por parte de dichos actores comenzó en 2002. A partir de allí delinea tres cortes

temporales. Entre 2006 y 2008 encuentra el apogeo de los *blogs* de escritores<sup>8</sup>. Allí escritores y editoriales compartían reflexiones, se presentaban como escritores, divulgaban actividades como presentaciones de libros o talleres que ellos dictaban, redactaban artículos de tipo del género periodístico, habilitaban a otros usuarios a comentar o no y publicaban en diferentes entradas lo que presentaban luego como una “novela” o avances de futuras publicaciones, entre otros usos que les daban a los *blogs*.

El centrarnos en los *blogs* también se vuelve pertinente por el mismo formato. Se trata de una plataforma creada con vistas a aquellos usuarios que no poseyeran conocimientos de programación para habilitarles poder compartir sus contenidos de una manera más sencilla. La activista y artista visual Hito Steyerl (2014) reflexiona acerca de la baja resolución de las imágenes como un recurso transgresor en un medio artístico cruzado por la digitalización en el que la resolución de las imágenes se convirtió en un valor. Por ello ciertos formatos de archivos se vuelven más accesibles y habilitan la experimentación. Podría trazarse una analogía de aquellos que posibilitan este tipo de archivos con el caso de la plataforma de los *blogs*.

Dada la proliferación de usos que se les dio a los *blogs*, en el caso de los escritores, comenzaremos por centrarnos en los de uno de ellos. No sólo los describiremos y analizaremos sino que ello irá acompañado de una reflexión o pregunta acerca del *blog* como dispositivo técnico y del modo como habilitó diferentes usos para apropiaciones particulares.

### 3. Algunos *blogs* en particular

En este punto abordaremos los *blogs*<sup>9</sup> de Diego Grillo Trubba. El primer *blog* del escritor se creó en 2005 y se denominó *Los Discípulos*<sup>10</sup>, el mismo nombre de su primera novela, publicada un año antes. Aquel está organizado de tal manera que la centralidad está puesta en los textos publicados. La mayoría son sólo textos, aparecen pocas fotos. Algunas de ellas acompañan a los artículos que, en general, son reseñas de películas o series



de televisión. El otro componente del *blog* que surge a primera vista es la barra del costado derecho con las siguientes secciones: fotos de tapas de los libros de Grillo Trubba y de las antologías organizados por él, un texto con información sobre el taller literario que él dicta<sup>11</sup>, las etiquetas que organizan las entradas (entre las que se destacan aquellas que hacen referencia a la editorial que publica las antologías y sus títulos<sup>12</sup>), algunos comentarios, una lista con las últimas entradas publicadas, los “*best seller*” (al parecer son los textos más leídos porque algunos tienen un solo comentario, por lo que no se trataría de los más comentados), una lista cronológica que organiza todas las entradas, la lista de *blogs* favoritos con enlaces a ellos, un calendario y un listado con los elementos a los que más se accedió.

En este caso, la lista de *blogs* favoritos está organizada, en su mayoría, por los nombres reales de los creadores de los *blogs*. Esto no es tan usual. En general se ponen directamente los nombres de los *blogs*, ya que muchos de sus creadores utilizan un alias. Por ello vislumbramos la relevancia que, en este caso, comporta la identidad de estos administradores de *blogs* más allá de la lógica de los dispositivos. Parece que no es casual que la mayoría de ellos sean escritores que son pares de Grillo Trubba. Esta constatación de los actores que forman parte de la red de *blogs* de Grillo Trubba parece ir de la mano de una hipótesis delineada más adelante acerca de la semejanza de la lógica de las revistas con la de este *blog* más que con el protocolo propio de la publicación en estos espacios digitales. A su vez, da cuenta de la “generación de *comunidades de autores*” [las bastardillas pertenecen al original] (Vigna 2014: 82). Uso que también le dieron los escritores Sonia Budassi y Juan Diego Incardona.

Con respecto a los textos publicados, en principio, aparece que los comentarios son reducidos y es poco frecuente que se entablen diálogos entre los usuarios que leen el *blog* y su creador. Los temas de las entradas se mantuvieron a lo largo de los años en que se actualizó el *blog*. Entre ellos aparecen críticas de cine y series, unos

pocos relatos sobre la coyuntura<sup>13</sup>, una cantidad muy acotada de entradas sobre cuestiones personales, algunos textos ficcionales que hubieran publicado en un libro impreso<sup>14</sup>, críticas de otros autores a las antologías<sup>15</sup> y anuncios sobre presentaciones de estos libros y eventos relacionados con ello<sup>16</sup>. Lo que se rastrea es la recurrencia del estilo de la crítica y la reseña, ya sea su objeto una serie de televisión o un libro de ficción, y ya sea el autor Grillo Trubba o un tercero que aborde sus producciones o las antologías que organizó. También vemos una cantidad de cuestiones referidas a instancias de lo literario: además de las reseñas y entrevistas al autor<sup>17</sup>, aparecen reflexiones sobre premios literarios (“Acerca del affaire Di Nucci”, 3 de marzo de 2007, LD<sup>18</sup>) y sobre las librerías independientes (“Yo me pregunto”, 22 de enero de 2008, LD). A su vez, se hace referencia a revistas literarias (“LA RANA, formas de la narración (Revista)”, 6 de noviembre de 2005, LD; “El proyecto Roberto Carlos”, 23 de octubre de 2007, LD), a los eventos de presentación de las antologías creadas por Grillo Trubba – además de otros libros – cuyas crónicas también se publican (“Presentación LA JOVEN GUARDIA”, 17 de agosto de 2005, LD; “Grupo Alejandría, leen algunos de los que están en celo”, 30 de junio de 2007<sup>19</sup>, LD; entre otros).

Así vemos que hay en el *blog* discursividades que no son específicas de aquellos dispositivos. Hay dos publicaciones en particular que permiten ver cómo se replican instancias del campo literario. Ello se debe a que dan cuenta de lazos previos trabados en espacios de sociabilidad presencial, como sería asistir a presentaciones de libros o a ciclos de lectura. También se recurre a géneros que podríamos encontrar en revistas o en el paratexto de un libro. El primero de ellos es la publicación de la entrada “‘Hojas de Tamarisco’ (antología)” del 20 de agosto de 2006, LD. Allí Grillo Trubba anunció la creación de la editorial Tamarisco<sup>20</sup> y la publicación de una antología con los cuentos de los fundadores de aquella. Es interesante esta entrada porque quienes respondieron a ella, quienes comentaron fueron los propios editores: Violeta Gorodischer y Sonia Budassi, y hasta un

usuario con el nombre de la editorial. Cabe mencionar que estos escritores poseen lazos por fuera del ambiente del *blog*: todos los creadores de la editorial Tamarisco participaron de las antologías organizadas por Diego Grillo Trubba y publicadas por Random House Mondadori<sup>21</sup>. Quienes se hacen presentes en el *blog* en este caso son los escritores que circulan por los mismos espacios presenciales. A su vez, Grillo Trubba mencionó que se enteró por “interpósitas personas del proyecto” pero cabe aclarar que todos los fundadores de Tamarisco y el administrador del *blog* ya habían coincidido en la participación del taller del escritor Diego Paszkowski, lo que se vislumbra al notar que todos ellos publicaron cuentos en la antología que este último organizó y publicó en 2006<sup>22</sup>.

El segundo caso trata de una de las formas en las que tradicionalmente se despliegan los debates en el campo literario: las polémicas. Desde la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires se enseña la teoría literaria en base a polémicas, como también sucede con la historia de la literatura argentina (cabe mencionar la polémica entre Boedo y Florida, los de Babel y los Planetarios, entre otros casos). Además, históricamente es posible rastrear casos similares de análisis de la literatura en mesas, charlas e incluso en revistas cuyas respuestas pueden aparecer como cartas de lectores, por ejemplo. Esta especie de género la encontramos en el *blog* de Grillo Trubba cuando escribe sobre un texto publicado en la revista *Veintitrés*, de autoría de la investigadora Rosana López Rodríguez, acerca de la “generación” de “nuevos” escritores. En su entrada del *blog*, Grillo Trubba sólo discute las hipótesis de la autora sino que incluye los enlaces de los sitios por donde continuó el debate acerca de la posición política de los escritores y de la relación entre política y literatura. De este modo consta el enlace a la columna en Perfil de Maximiliano Tomas<sup>23</sup> y al *blog* de aquél donde copió el texto. En aquel *blog* aparece una gran cantidad de comentarios, incluso de la propia Rosana López Rodríguez. Desde ese lugar también se puede acceder a otros textos y eventos que continuaron el debate, como la revista *Ñ*, la revista *El Aromo*, una

publicación de Elsa Drucaroff, una charla en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), entre otros, algunos cuyo acceso es en línea y otros no. No se trató de una sola publicación sino que Grillo Trubba decidió publicar un mail de Diego Vecino<sup>24</sup> quien retoma la polémica para dialogar con el primero, todo lo cual figura en el *blog*.

Además de debates acerca de la literatura en general, en el *blog* de Grillo Trubba encontramos las líneas desde las que el propio autor propone que se interprete su producción literaria. Ello puede aparecer en entadas cuyo tema no sea específicamente aquél (en una de las siguientes citas, el tema es una reflexión sobre los libros de ficción relacionados con la autoayuda y, en la otra, se trata del debate mencionado antes):

*Un hecho curioso, o no tanto, es que la mayoría de ese tipo de libros sobreabundan en el término armonía - con el universo, con uno mismo-. Me gusta, abogo por la literatura que no serena al lector, que no lo hace sentir armónico con el mundo. Y estas líneas, espero, no son un manual de autoayuda para nadie que las lea. Son para asentar lo que pienso y, con un poco de suerte, generar quilombo.*

“La autoayuda, ¿ayuda?”, LD, 14 de agosto de 2005.

*Y, sin embargo, a la nueva generación intenta imponérsele un deber ser. En ese sentido, me permito una pregunta: vivimos los logros y desaciertos de las generaciones precedentes, la generación setentista (o lo que queda de ella) hasta se encuentra en el gobierno, ¿no va siendo hora de que nos permitan hacer lo que queremos cada uno de nosotros (que no es lo mismo para todos) en lugar de empujarnos a otro fracaso que sólo permitiría otorgarle la disculpa de la reiteración a lo que se hizo?*

“She’s back, baby”, LD, 24 de septiembre de 2007.

Vigna propone una serie de “perfiles” para agrupar las “funciones específicas que han proyectado sobre el formato en el trabajo intelectual y literario” (Vigna 2014: 207)

que nos parecen pertinentes para el caso que venimos describiendo. El *blog Los Discípulos* es un “espacio de publicación” (Vigna 2014) de anuncios relativos a lanzamientos de libros, a presentaciones de aquellos, a lecturas y supone la participación (que constatamos con las menciones que se hacen en el *blog* y también con los usuarios que realizan comentarios) de otros pares. Así aparece como una “vidriera (como instrumento de prensa)” pero también como “revista personal/portal cultural”. Esta última caracterización se vislumbra porque la cantidad de comentarios es reducida y dado que hay una mayoría de entradas en formato de reseñas cuyos temas van configurando una especie de secciones que también se puede rastrear en las etiquetas que clasifican los contenidos del *blog* (“lecturas”, “pelis”, “reseñas”, “libros”, “series”, “Perfil”, “La joven guardia”, entre otras). Además porque hay un foco en la reflexión de cuestiones relacionadas con el campo literario. Así aparece fuerte la tradición de las revistas culturales y literarias, lo que Vigna entiende como una “relectura y adaptación de la herencia de publicaciones culturales” (2014: 214). Cabe mencionar que Sarlo afirmó la centralidad de las revistas en la historia de la literatura en Argentina: “una historia que tuviera como objeto las modificaciones institucionales de los lugares que ocupa el discurso literario y, sobre todo, que focalizara en los conflictos ideológicos y estéticos, puede hacerse sobre la base de las revistas” (Sarlo 1992: 11).

La identificación de que “la inclinación a establecer la función más provechosa del *blog* como plataforma similar a una página web (...) desligando al espacio de sus rasgos en principio inherentes se consolidó sólo como posible alternativa de reproducción material en pos de la visibilidad y la promoción” (2014: 216) es el rasgo con el que Vigna concluye su investigación. El caso del *blog Los Discípulos* no está aislado como se ve por la cita anterior.

Encontramos un ejemplo más paradigmático de este uso de los *blogs* en uno colectivo que nuclea a varios de los escritores que mencionamos. Éste

representa la decantación de los usos del dispositivo y su función como revista en el campo específico que abordamos. Se trata del *blog* llamado *Hacia el Bicentenario*<sup>25</sup> creado por los ya mencionados Hernán Vanoli y Diego Vecino, entre otros. Allí se publicaron notas cuyos comentarios no estaban habilitados (lo que sería específico del protocolo de los *blogs* a diferencia de otro tipo de dispositivos). Además escribía un grupo de personas que participaban de manera asidua asimilables a la función de consejo editor. Se publicaban no sólo reseñas de textos literarios sino otras reflexiones acerca del presente.

Diego Grillo Trubba mantuvo el *blog Los Discípulos* con una lógica similar a la del *blog Hacia el Bicentenario* emparentada con la tradición de las revistas literarias. Ahora bien, un año después de abrir el *blog Los Discípulos*, Grillo Trubba abrió otro llamado *El diario de un neurótico* con el alias “Elemental”<sup>26</sup>. Este primer dato es relevante. Habíamos comentado que en el caso del *blog* anterior no sólo se conoce la identidad de Grillo Trubba sino que también en la lista de *blogs* favoritos se mencionan las identidades de los creadores de los *blogs* que conformaban su red. En este caso Grillo Trubba se presentó de manera anónima como “Elemental”. Dicha decisión se mantuvo de ese modo los primeros años de funcionamiento del *blog*. Además, en la lista de *blogs* favoritos (*blogroll*) se mencionan los nombres de los *blogs* y no los de sus creadores. Incluso para referirse a aquellos blogueros Grillo Trubba hace referencia a los pseudónimos de los personajes de sus historias. A su vez, en diversos comentarios se trató de adivinar su identidad y cuando lo hacían el mismo administrador borraba el comentario, incluso tras admitir que muchos usuarios ya sabían quién era. Años después ya se presentó con su nombre y publicó actividades presenciales que organizaba por lo que no quedaban dudas acerca de quién se trataba.

En *El diario de un neurótico* se relata una historia que se presenta como real pero en un estilo literario. Este *blog* se abre con una serie de entradas publicadas en un mismo día en primera persona que se pueden describir como relatos personales. Son

descripciones del narrador y se anuncian historias que serían luego retomadas más adelante. Los títulos de las entradas se repiten en una suerte de método organizador, una especie de indicador de unidad para publicaciones dispersas en el tiempo y en la pantalla.

Con el pasar de las entradas nos damos cuenta de que se trata siempre de las vivencias en primera persona de un mismo personaje. En varias ocasiones “Elemental” explicitó que se trataba de él y que no era ficción sino relatos de vivencias personales. De todos modos, y como reflexionamos antes, existen referencias en el mismo *blog* a partir de las cuales hoy en día ello se puede aprehender desde el concepto de literatura. Se trata no sólo de los análisis de críticos que citamos antes sino también de los propios comentarios de los usuarios. Estos preguntaban por la publicación del contenido del *blog* en formato libro. Es decir, se abre el interrogante acerca de la entidad de las publicaciones que desborda el formato digital del *blog*. Se hace presente la tensión entre el *blog* como “diario (éxtimo)” (Vigna 2014) y como experimento literario, cuestión que luego se retomará.

En la pantalla, en la columna izquierda de la pantalla aparecen los siguientes segmentos, algunos de los cuales son fijos y otros se actualizan automáticamente: un indicador de la cantidad de usuarios que están en línea, la cantidad total de lectores en total en toda la historia del *blog*, un comentario sobre un grupo de Facebook en torno al *blog* cuya existencia Grillo Trubba desconocía, las últimas intervenciones de usuarios en comentarios, las entradas más leídas, el archivo con el orden cronológico de las entradas (“Si querés leer en orden cronológico (altamente recomendado)”), las últimas entradas, el *blogroll*, las categorías por personajes (algunos más resaltados), una nota y recomendación en un diario de Rosario acerca del *blog*, una reseña en la revista *Elle*, un calendario, un enlace al *ranking* de mejores *blogs* y un enlace al directorio de *blogs* hispanos en el que uno se puede registrar.

Es decir, se trata de modos de organizar la lectura del *blog*: se puede ingresar desde los más populares en términos de más leídos, desde los últimos comentados o por orden

cronológico. Además esta organización constituye un modo de dar cuenta de la interacción que allí ocurre: por medio de la cantidad de usuarios que ingresaron hasta los efectos que desbordan el dispositivo como las reseñas de revistas impresas. En este último sentido también aparecen las encuestas sobre opiniones de los lectores acerca de los relatos o incluso el diseño del *blog*<sup>27</sup>.

A su vez, esas columnas expresan algo bien característico de los *blogs* que es la hipertextualidad. Es decir, la posibilidad de salir del *blog* con un solo clic para generar una red de relaciones, ya sea con los *blogs* de otros usuarios como con textos que aborden la producción del *blog* o también al interior del mismo (se trazan hipervínculos para conectar publicaciones que estuvieran relacionadas). Este tipo de transcurividad tiene una relevancia patente dado que se vuelve necesario acceder al hipervínculo para completar la historia. Por ejemplo, uno de los personajes de los relatos del *blog* tiene el pseudónimo de “La Trotamundos”. Ahora bien, en los relatos se describen las acciones y comentarios del personaje pero no se saben demasiadas características de aquél. Pero en el *blogroll* aparece la dirección de un *blog* que se indica que es el de La Trotamundos, por lo que con un clic se accede al universo de ese personaje.

Otra forma de organización de la lectura del *blog* son las categorías (más de noventa) que en general remiten a personajes. Otro tipo de orden se presenta en las pestañas que aparecen arriba y que se mantienen fijas cuando se ingresa a todos las entradas: “empezá por acá”. Esto constituye una especie de índice. En las otras pestañas se presentó al administrador del *blog* sus actividades por fuera de aquel dispositivo (“elemental”, “taller de narrativa 2009”; “taller de novela”).

Además de esta estructura, debemos mencionar que rastreamos en los comentarios que el diseño del *blog* se modificó pero que, hoy en día, tiene un formato de sencillo acceso, donde el centro está puesto en cada entrada porque las pestañas y la columna izquierda son más pequeñas y quedan en segundo plano. También resultan claves los comentarios ya



que aparecen como la continuación de la entrada por lo que no es necesario abrir otra ventana para acceder a ellos. Del diseño también vislumbramos que en la franja superior se escogió una foto de una película que muestra a la pareja de los personajes, lo que quizás remita a la temática del *blog*, relatos sobre las relaciones amorosas del personaje.

En cuanto a la estructura de las entradas observamos que todas llevan un título, al lado del cual se menciona al autor, es decir, el usuario que lo publicó. En todos los casos se trata de Diego Grillo Trubba. Cuando él no era el autor de la entrada, figuraba por ser quien la subía, pero especificaba quién había sido el autor. También consta la fecha de la publicación. Luego aparece el texto bajo el cual, en letras más pequeñas, se detallan las categorías en las que se clasificó esa entrada a fin de conectarla con las anteriores y las posteriores. Más abajo aparecen los comentarios.

Podemos delinear tres tipos de entradas de acuerdo con su contenido, estilo y género:

1) Las “novelas”: hay diferentes relatos que el propio escritor denomina “novelas” separados por las categorías, lo que se asemeja a un título de la novela. Son relatos escritos en primera persona en los que abundan las descripciones de los personajes. Los recursos de descripción suelen ser herramientas digitales como la creación de un perfil. Este tipo de entradas aparece en mayor cuantía en el *blog*.

2) Los anuncios: de presentación de libros y otros eventos vinculados con el mundo literario. Se trata de textos donde se indica el lugar y la fecha del evento. También se incluyen imágenes (un afiche con el sello del lugar donde se presenta, fotos de portadas de libros). Se publica el dictado de talleres literarios para lo que se utiliza el mismo formato que el caso anterior. Este tipo de publicaciones comenzó a aparecer en 2007 cuando Grillo Trubba publicó las antologías de Random House. En ese momento comentó que él participa en ellas pero todavía no había revelado su identidad.

3) Las participaciones de usuarios que comentaron el *blog*: se trata de escritos

enviados a Diego Grillo Trubba por parte de usuarios que habían comentado el *blog* así como de los personajes que incluye en su relato. Los temas son definidos por Grillo Trubba, por ejemplo “La peor cita de tu vida” (“La peor cita de tu vida”. Paula XXX, 11 de febrero de 2008, DN).

En relación con este tercer tipo de publicaciones, creemos que da cuenta de la vitalidad de la participación de los usuarios en el *blog*, además de la relevancia que les otorga directamente Grillo Trubba:

*La última dedicatoria de la semana es irónica: digo que sin Sonia 04 esto no hubiera sido posible. Bueno, sin esos seres anónimos, tampoco. En ese sentido, le [sic]estoy por demás agradecido a los siguientes comentaristas (...).*

“Sonia 04: Epílogo 4: Agradecimientos”, 12 de mayo de 2007, DN.

Creemos que, en este punto, debemos detenernos a describirlos comentarios porque abundan a lo largo del *blog* y además, como veremos, varían según el tipo de entrada. Algunos usuarios se repiten y utilizaban los mismos nombres para reconocerse. Comentaban sobre la entrada. Realizaban preguntas sobre detalles que no les quedaban claros o remitían a otras situaciones antes narradas que se vinculaban con ello. Se detenían en algún tema y reflexionaban o narraban experiencias personales. En general se comentaba el mismo día de la publicación y Grillo Trubba respondía casi de inmediato. También hay comentarios realizados años después de la publicación de las entradas pero, en estos casos, la interacción con el administrador del *blog* es menos frecuente. Algunos usuarios también administran *blogs*.

Por lo tanto, encontramos una serie de usuarios en varias de las entradas que se dirigían directamente a Grillo Trubba. En realidad se dirigían a “Elemental” que es el nombre de su usuario. También se entablaban conversaciones entre los mismos comentaristas. Las interacciones se vinculan con las publicaciones que más abundan, ya sea en relación con el contenido o con el momento en que iba a subirlas. Por ejemplo:

*Hoy termina?  
[sic] Entonces listo, dejo tu página  
abierta y le doy refresh de vez en  
cuando.*

Comentario del  
usuario Luisette, 11 de mayo de 2007,  
“Sonia 04. Hogar dulce hogar”, DN.

*Luisette, sí,  
preparen los pañuelos y fuegos  
artificiales (según gustos): hoy termina,  
hoy se revela todo lo que revelaré. Hoy  
hay alrededor de ocho entradas más  
que los que hubo hasta ahora. A media  
tarde, inicio de noche, el final de la  
historia en sí. En la noche, varios  
epílogos distintos (entre ellos, el ingreso  
de Sonia 04 al blog), que terminaré de  
entrar, intento, a eso de las 12 (si ver el  
último capítulo de Lost no me retrasa). Y  
ahí sí el final-final de la tragedia con  
Sonia 04. Hasta el lunes, el blog es de  
ustedes: espero que comenten, dado que  
disfrutaron gratarola desde hace dos  
meses y medio. Y sí: refresh, mucho  
refresh, porque será un final a todo  
trapo [sic].*

Comentario del  
usuario Elemental (Diego Grillo  
Trubba), 11 de mayo de 2007, “Sonia  
04. Hogar dulce hogar”, DN.

Mencionamos en el caso del *blog* anterior, *Los discípulos*, una característica específica de los usuarios que comentaban o que eran mencionados. En general se trataba de pares de Grillo Trubba. En el *blog* *Diario de un neurótico* no se sabe la verdadera identidad de los usuarios ya que la mayoría utiliza alias y nunca revelan quiénes son. El lazo entablado parece circunscribirse a seguir leyendo la historia narrada en el *blog*, pero no por ello parece sentirse más débil, aunque sí circunscripto a un objetivo:

*Acá se había formado un lazo que para  
mí era real y poderoso, más allá de la  
virtualidad o de que la mayoría sólo nos  
conozcamos por letritas que aparecen en  
la pantalla. Me da pena que eso se  
corte.*

Comentario del  
usuario Silvia en “Taller literario en  
Tucumán”, [9 de marzo de 2009] 7 de  
abril de 2009, DN.

De hecho, este *blog* intercala algunos avisos de talleres que dicta Grillo Trubba o presentaciones de libros y, si bien algunos usuarios comentaban que irían o que estaban interesados en participar de los talleres, se repiten los comentarios concentrados en seguir la historia, a modo de reforzar el objetivo del *blog*. Por ejemplo, el último año del *blog* las entradas con relatos menguaron mientras comenzaron a aparecer anuncios similares a los que mencionamos antes acerca del dictado de talleres literarios o de presentaciones de libros. Frente a este cambio se enfatizó el tipo de vínculo y el interés de los usuarios en este *blog* en especial, lo que también da cuenta del objetivo inicial de aquel:

*Cuando puta empieza la historia otra  
vez!!! [sic].*

Comentario del usuario Mirna, 10 de febrero de 2009, “Nos vemos en Madrid”, DN.

En este punto nos interesa preguntarnos por este tipo de vínculos. Por eso surge como antecedente relevante el caso del *blog* del escritor Hernán Casciari llamado “Mujer Gorda” que fue pionero en su género y un caso exitoso dado que no sólo ganó un premio al mejor *blog* en 2005 (el Bobs de Deutsche Welle, un servicio de radiodifusión alemán) sino que además logró publicar un libro con la historia del *blog* en uno de los grupos editoriales más prestigiosos, Random House. Aquel libro se reimprimió en la propia editorial del autor, Orsai. Dicha editorial la pudo crear, junto con otro *blog* y una revista, gracias a la colaboración de quienes participaban de los *blogs* que fue creando. Vigna (2014) destaca este caso en su tesis en tanto expresa cómo ciertos criterios se modificaron, como lo ejemplifica el otorgamiento de un premio a un *blog* con los criterios que ello conlleva (la duración del *blog*, el contenido, el uso de las herramientas que proveen esas plataformas, entre otros puntos que describe la propia Deutsche Welle). Además el investigador señala el modo en el que Casciari partió de los recursos que habilita la red, como la creación de lazos desde diferentes puntos del mundo, para volver a la impresión en papel pero sin necesitar de intermediarios (la revista *Orsai* se imprime en papel, es paga, la distribuyen los propios

lectores y luego de imprimirla se puede descargar en internet). Si bien este es un caso paradigmático, e incluso Vigna resalta que es aislado, nos parece importante mencionar y tenerlo en cuenta dado que en el *blog* de Grillo Trubba también se reiteraba la centralidad de la participación de los usuarios y la posibilidad de la publicación en el papel. En varios casos los usuarios preguntaban y solicitaban la publicación de los contenidos del *blog* en un libro. Así se desdibujan los límites entre lo publicado en *blogs* como relatos personales y la ficción publicada en libros impresos. En el mismo gesto, se otorgaba un lugar central a la participación de los lectores dado que Grillo Trubba los conducía a dirigirse a la editorial:

*Pero necesito pedirte un favor...HACE UN LIBRO DE ESTO!!!! [sic]*

Comentario de usuario Cecilia, [18 de marzo de 2008] 20 de marzo de 2008, “Palabra del editor más fachero”, DN.

*Cecilia, lo del libro no depende de mí. Ya lo dije alguna vez: pídanlo en Sudamericana, a ver si aceleran el trámite.*

Comentario de usuario Elemental, o DGT, [18 de marzo de 2008]25 de marzo de 2008, “Palabra del editor más fachero”, DN.

Esta nueva forma de publicación aparece tan relevante que hasta se creó un nuevo término para denominarla. Se trata de la “*blagonovela*”<sup>28</sup>, concepto acuñado por el antes mencionado Hernán Casciari (2009). Uno de los ejemplos más claros es la propia obra de Casciari quien creó un *blog* cuyo administrador era un personaje creado por él. Se relataba una historia ficcional de una familia a partir de la voz de la madre, quien era la administradora del *blog*. En un principio la identidad de Casciari se desconocía. En la construcción de la historia también participaron los usuarios mediante encuestas para definir el paradero de los personajes. Luego se publicó en formato de libro impreso tras lo cual el *blog* se dio de baja. Encontramos un caso similar en la novela *Montserrat* (2009) de Daniel Link editada en papel por Mansalva pero compuesta por textos que habían sido

publicados con anterioridad en el *blog* que mantiene Link (<http://linkillo.blogspot.com.ar/>).

Retomando el caso específico del *blog El diario de un neurótico*, no sólo los comentarios publicados en él dan cuenta de la intención de publicar en un libro impreso los contenidos que allí aparecían. También consta en el resumen de la biografía de Diego Grillo Trubba en la antología *De puntín* organizada por él mismo. En esta obra publicada por Random House Mondadori en 2008 se expresa que el autor “mantiene los *blogs Los discípulos (...)* y *El pesado, diario de un neurótico* (elpesado.wordpress.com), del cual se desprende una novela de próxima publicación” (Grillo Trubba 2008: 250). Y también en una entrada del *blog*, el propio escritor lo confirma:

*Una primicia: Se viene el libro, sí señor No sé si para el año próximo o el otro, pero la Editora Mais Bonita ya dio el sí Estará centrado en la “novela” sobre Sonia 04 Quizás no respete el formato blog y sea, derecho viejo, novela. Pero ya estamos en carrera.*

“Feliz cumpleaños”, 27 de agosto de 2007, DN.

Más allá de que no se haya publicado el *blog* en formato de libro, esto viene a cuento de la relevancia que se le otorga a la lógica del libro aún desde un espacio que, como venimos describiendo, parecía centrarse en el estatuto propio del *blog*. Este caso va en consonancia con la hipótesis de Vigna: “(...) el circuito de producción y distribución de textos literarios, y los mecanismos que establecen los modos de consagración de obras y de autores, tanto en Argentina como en Hispanoamérica, aún siguen dependiendo del mercado del objeto-libro” (2014: 218). Este caso se potencia con el que Vigna describe de Casciari quien, tras la experiencia exitosa de diversos *blogs*, utiliza los recursos de la red tendida por medio de aquellas plataformas para concretar el proyecto de la publicación de libros y revistas en papel.

De todos modos, si bien en general hay una preeminencia del libro como objeto, nos parece pertinente destacar el rol que tienen los *blogs* en las trayectorias de estos

escritores y las novedades que suponen. Los *blogs* hicieron necesaria la consideración de otros criterios para apreciarlos y de ahí que surjan premios especiales para ellos, como los mencionados Bobs. Suponen otro tipo de escritura, de registro coloquial que, en general, no se edita ni revisa. En varias ocasiones, como mencionamos antes, estas entradas marchan a un ritmo marcado por la insistencia de ciertos comentarios.

Los comentarios adquieren una relevancia especial en este caso. No sólo de un modo general para un dispositivo como el *blog* que supone la interacción inmediata sino también para el campo literario en especial. Cuando Grillo Trubba, y otros escritores, comenzaron a publicar y los críticos a reflexionar sobre dicha producción, la cuestión de la lectura o, mejor dicho, de la falta de lectores se repetía. De hecho, el mencionado debate con López Rodríguez había comenzado por un texto de la autora que abría con la pregunta acerca de las razones por las cuales estos escritores “nuevos” no eran leídos<sup>29</sup>. Los *blogs* parecen dar lugar a una red entre usuarios cuyo centro es el escritor y que se circunscribe a las cuestiones propias del *blog*. De este modo, los comentarios se vuelven una especie de posibilidad de hacer visibles a los lectores, dato de difícil acceso para un escritor cuando publica por una editorial. Casciari (2011) expresó las dificultades que enfrentó para acceder al dato de la cantidad de libros vendidos. El escritor explicitó sus dudas acerca de las cifras presentadas por la propia editorial. En los *blogs*, además de los comentarios, se pueden obtener datos sobre la cantidad de personas que accedieron, lo que también da cuenta de la presencia de lectores.

En este sentido, este *blog* tendría una cierta autonomía. Nos referimos al tipo de entradas que se emparentan con una novela. En ese tipo de textos Grillo Trubba permanece como “Elemental”. A diferencia del *blog Los Discípulos, El Diario de un Neurótico* no repone los debates y cuestiones del campo literario (al menos al comienzo cuando la centralidad está puesta en la historia relatada y proliferan los comentarios) ni tampoco se publica la identidad del escritor. En ese ámbito es otro

administrador de *blogs* más que sólo se caracteriza por lo publicado en dicha plataforma (aunque en varias ocasiones repite que es un escritor que cuenta con obra publicada). Pero además, esta red se sostiene por el interés en lo que se publica y los diálogos que se entablan en la sección de comentarios. Se trata de una forma de hacer uso de la propuesta que suponen los *blogs* y que permite retomar una de las zonas de la tradición de la vanguardia:

*Uno de los puntos programáticos de las vanguardias históricas que más se ha reactualizado recientemente con la proliferación de la escritura en soportes digitales disponibles on line es la promesa de generar formas de comunicación directas y horizontales por medio de la interactividad, la falta de marcos legales formales, la anonimidad, la propensión a la producción colectiva, el cuestionamiento de la autoría, la ajerarquización de su circulación y el carácter virtual/inmaterial de su soporte. Ramallo 2012: 3.*

Por medio de lo anterior no queremos indicar que, en la interacción, se desdibuja el rol entre lector y escritor<sup>30</sup> sino que se crea un espacio de contacto con los lectores que se tornan figuras bien visibles. Lo vemos claramente por la importancia que le otorga Grillo Trubba no sólo a la participación asidua de los usuarios sino también a las cifras disponibles en las plataformas de *blogs* referentes a la cantidad de usuarios que ingresan al sitio y que comentan:

*Día a día, entran en esta página alrededor de 200 personas distintas. Hay un plantel estable de visitantes de unos 120: entran todos los días. El resto, se alterna. Sin embargo, que dejen comentarios hay sólo unos 7, 8 con toda la furia. Es decir: hay alrededor de 190 personas que toman esto como un servicio gratuito. Leo y me voy.*

“Hasta pronto”, 24 de julio de 2007, DN.

Este interés no parece aislado. Muchos de los escritores que mantuvieron y mantienen *blogs* parecen haber reflexionado sobre el



tema. Podemos rastrear un punto de encuentro entre diversos escritores que se preguntan por las nuevas formas de producción literaria en internet en el número del 30 de marzo de 2007 de la revista digital *El Interpretador*<sup>31</sup>. Allí se publicaron dos textos que reflexionaban acerca de los *blogs*, de Hernán Vanoli y Horacio Lotito. El primero crea una tipología de *blogs* y resalta el papel de los lectores. De un modo poético expresó: “Plena disponibilidad inmediata del anonimato/pura posibilidad de recibir/incontables lecturas también anónimas/porque como dijo Simmel/en toda forma el número importa” (Vanoli 2007). En artículos publicados en Perfil (2007) y la revista *Rolling Stone* (2006) el periodista y crítico Maximiliano Tomas menciona la creación de una red de lectores en torno a los *blogs*.

Además de que se repite el foco en los lectores, se rastrea un clima de opiniones sobre internet. En 2006 se realizó una mesa redonda en el MALBA, organizada por Tomas en la que participaron los escritores Mariana Enríquez, Guillermo Piro, Gustavo Nielsen y Pedro Marial, que se llamó “Hipermedia. De los suplementos al *blog*”. Además de las consideraciones de la crítica sobre la relación entre internet y literatura que mencionamos en la introducción del trabajo, debemos dar cuenta de las polémicas que se generaron en torno a esta cuestión. El intelectual Horacio González objetó con contundencia emparentar el tipo de producciones en plataformas de internet con la literatura dado que asocia a las primeras con “banales juegos de irreverencia y pseudo-vandalismo” (2007). El hecho de que se torne objeto de polémica da cuenta de la relevancia de estas producciones. En este sentido, parece bien ilustrativa la posición de Juan Terranova<sup>32</sup>. En su rol de crítico, escribió *Los gauchos irónicos* (2013), libro que aborda la producción reciente. En el libro Terranova explicitó sus propuestas al afirmar “(...) elijo leer las redes sociales dentro del corpus literario” (2013: 176) y al reformular la pregunta del escritor Ricardo Piglia: “La pregunta entonces no resulta tanto quién volverá a escribir el *Facundo*, sino quién logrará ironizar a los grandes y

multitudinarios ironistas de la web” (2013: 178).

Esta centralidad de internet y de los *blogs* como plataformas desde donde divulgar e incluso, como vemos en el *blog El diario de un Neurótico*, publicar y producir textos literarios no se reduce al caso de Grillo Trubba sino que es parte de un clima compartido por varios escritores. Cabe aclarar que Diego Grillo Trubba continuó escribiendo en otros *blogs* aparte de los analizados hasta el momento a la vez que publicó sus ficciones en libros impresos en editoriales prestigiosas como el grupo Random House Mondadori o el grupo Planeta. Por lo que si bien los *blogs* aparecen como un espacio estratégico para hacer circular textos en medio de un contexto de concentración de editoriales y de poca relevancia de la literatura nacional contemporánea, estas superficies digitales también se vuelven una elección y una apuesta de inserción y visibilidad en un campo específico, el literario. Respecto de este punto podemos mencionar que muchos de los escritores abordados nacieron entre principios de la década de los setenta y los ochenta, como menciona Drucaroff (2011). Esto no es un mero dato, supone que eran jóvenes de entre veinte y treinta años al momento de expansión de internet en Argentina. Un informe del diario Clarín constata que en 1995 “(...) se venden las primeras conexiones comerciales a Internet en Argentina. En pocos meses, miles de usuarios particulares y empresas argentinas navegan por una red que reunía a 30 millones de personas” (Informe especial. Clarín Digital, s/r). Cuando se popularizó el uso de internet y cuando comenzó la primera etapa señalada por Vigna de exploración de los *blogs* (principios de la primera década del siglo XXI), estos escritores tenían entre 25 y 35 años. Es decir que no son “nativos digitales”<sup>33</sup> en el sentido de que se criaron con estas tecnologías pero tampoco son ajenos a ellas ya que son parte de su formación. Estos escritores tienen una edad en la que el acercamiento y uso a estas tecnologías no es dificultoso pero supone la distancia de no haber crecido con ellas, distancia que conlleva una constante reflexión, como vimos con las menciones de

textos y debates anteriores, y una valoración como recurso y herramienta<sup>34</sup>.

Si bien la postura que reniega del uso de tecnologías no se encuentra generalizada, tampoco se rastrea una defensa sin más de la digitalización. El mismo Grillo Trubba, en una entrevista en la televisión por su libro *Crímenes coloniales*, expresó:

*A mí no me gusta mucho lo que se publica en blogs. Tuve uno mucho tiempo pero me parece que te hace falta un editor. El blog no permite que haya alguien corrigiendo el texto. Hay una inmediatez muy grande entre lo que se escribe y lo que se publica. Muchas veces ni se corrige. Y hay muchísima gente que lo usa de diario íntimo. Es Bailando por un Sueño en literatura. Entrevista al autor, Cn23.*

Aquel tono irónico, rasgo que destaca Terranova en su libro antes citado, parece ser otra cuestión compartida por varios escritores.

Mientras que el recurso a las plataformas digitales es común a varios de los escritores de narrativa reciente, vemos que el uso como dispositivo específico no es el que abunda entre ellos. De hecho, tanto el *blog Los Discípulos* como *El Diario de un Neurótico* toman rasgos similares a medida que muta la carrera de Grillo Trubba. Entre 2007 y 2009, cuando empezó a organizar las antologías publicadas por Random House, es cuando las entradas empezaron a centrarse en las presentaciones de libros y actividades relacionadas con aquellas en ambos *blogs*. De hecho en 2007 creó<sup>35</sup> un *blog* colectivo llamado *Mucho poquito nada* entre los escritores de las antologías donde se publicaron textos de todos ellos y se anunciaron las presentaciones y lecturas de los cuentos incluidos en las antologías. Por otro lado, en 2008 Grillo Trubba anunció en *El diario de un neurótico* que tenía otros dos *blogs*: *Lo real y lo ficticio* y *Lo ficticio y lo real*. Este último duró menos de un año y allí el autor publicó relatos con personajes que parecen ser su familia pero ya no se recrea la ilusión tan fuerte de realidad ni de cotidianidad, tampoco hay muchos comentarios. *Lo real y lo ficticio* tuvo una mayor duración lo que da cuenta de la tendencia de supervivencia de los *blogs* que

funcionan como revistas. En este caso se publicaron textos y artículos que Grillo Trubba ya había publicado en Perfil, reflexiones sobre la realidad y anuncios sobre la producción literaria. Tras estos breves *blogs* creó otro que duró un año pero con una mayor cantidad de entradas que parece consolidar la propuesta. Éste aparece como una continuación del *blog El diario de un neurótico*, como ya se percibe desde el nombre *Un viaje de vuelta elemental*. Además se repitió el tono personal aunque se marcó una diferencia en el subtítulo: "...o qué fue de elemental cuando consiguió lo que siempre había soñado. (todo lo que se narra en este *blog* es ficticio, o al menos debería ser leído como ficción)"<sup>36</sup>. Este aspecto se refuerza en otras entradas, donde el autor marcó la necesidad de hacer del *blog* un espacio de ficción. Además, en ningún momento, Grillo Trubba ocultó su identidad. Compartió el espacio para anunciar publicaciones y lecturas de libros. Incluso muchos de los textos en tono personal hasta se relacionan con el mundo literario o tienen como personajes a actores de aquel campo.

Si bien el propio Grillo Trubba expresó que "(...) el escribir en un *blog* es una de las actividades más alejadas al oficio de escritor que conozco" ("Sonia 13. Trifecta 3. 26 de mayo de 2008", 26 de mayo de 2008, DN), esta actividad parece haberse enlazado con la construcción de aquella figura. Esto sedio desde la aparición de diferentes usos del dispositivo, ya sea como plataforma de publicación, como espacio de creación a partir de la lógica particular del dispositivo, o como una instancia más de circulación y producción de la literatura reciente. No se puede desdeñar la proliferación de escritos que circulan por estas plataformas aunque las instancias de legitimación parecen radicar en otro punto. La tendencia predominante parece ser la de "(...) nuevos productores produciendo para que los produzcan" (Vigna 2014: 187).

#### 4. Reflexiones finales

En este artículo abordamos el estudio de los *blogs* en un ámbito específico como lo es el campo literario de Buenos Aires y en el sector particular de escritores de narrativa

emergentes. De este modo reconocimos su relevancia para este grupo. Identificamos los usos que le dieron rasgos propios y que hacen al dispositivo. Indagamos en cómo esto último fue un uso marginal y aislado de este dispositivo, aunque, en algunos casos, exitoso.

En el caso estudiado de Diego Grillo Trubba encontramos un uso prolífico de la plataforma de los *blogs*. Este uso parece extenderse a otros escritores también. Sin embargo las características adoptadas por el dispositivo difieren en cada caso. El ejemplo más cabal en el que se destacan los recursos propios del *blog* en este campo específico que es el literario es la *blogonovela*. En el caso más específico de Grillo Trubba se trata de su *blog El diario de un neurótico*. En este *blog* se comparten relatos personales y cotidianos, con mucha frecuencia, y consta la participación de numerosos usuarios en interacción entre sí y con el autor (quien interviene desde un usuario con un alias). Es decir, se recurre a las diferentes dimensiones características de los *blogs*.

Siguiendo el planteo de Vigna que estudia a diversos escritores que administran *blogs*, la mayoría de ellos parece recurrir a una lógica más similar a otros espacios del campo literario como las revistas, con las diferencias que supone la digitalización. Los *blogs* se constituyeron en un espacio accesible para los escritores. Sin embargo los criterios nuevos que impusieron para que se evalúe su calidad parecen no haberse constituido en criterios de consagración en el campo literario en general. En vez de ello, se transponen las discusiones que allí se dan o se replican posiciones. Por ejemplo, Vigna estudia el caso de Sergio Chejfec, escritor ya consagrado, cuyo *blog* es una especie de “archivo” de textos que se encuentran sólo en esa inmaterialidad. Esto da cuenta de cierta autonomía del *blog* que parece reflejar la posición ya legitimada y de prestigio de este escritor. Este estilo y tipo de discursividad se rastreó en el caso del *blog Los Discípulos*.

Podemos afirmar que el recurso a los *blogs* parece ser un recurso y una apuesta que desborda el caso específico de Grillo Trubba para incluir a otros escritores. Ahora bien,

además de esta apropiación particular de este dispositivo, este artículo dispara preguntas por responder: ¿qué otras características comparten estos escritores? ¿Cómo son los lazos que tienden los miembros de este grupo en los espacios de sociabilidad virtuales y en los presenciales? ¿Qué prácticas o intervenciones los diferencian?

A partir de lo reflexionado en el artículo podemos arriesgar que estos escritores pertenecen a una misma franja etaria, poseen una formación similar que incluye el paso por la universidad, reformulan el vínculo con la tradición literaria signada por los enfrentamientos entre grupos de escritores (hemos visto que las polémicas se dan entre pares y no con los antecesores), y apostaron por la participación en espacios colectivos de producción de literatura, es decir, reforzaron el valor de los vínculos entre pares, tanto en el espacio de sociabilidad presencial (como los ciclos de lectura) como en el virtual (como en los *blogs* colectivos) pero, como vimos en el propio caso de Grillo Trubba, tampoco rechazan la participación en grupos editoriales transnacionales. El análisis detallado de estas cuestiones marca el rumbo de la investigación en curso.

## 5. Bibliografía

Botto, Malena. (2014). “Concentración, polarización y después”. En José Luis de Diego (director). *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 219-270.

Cantamutto, Francisco J.; Wainer, Andrés. (2013). *Economía política de la convertibilidad. Disputa de intereses y cambio de régimen*. Buenos Aires: Capital intelectual.

Casciari, Hernán. (2009). “El *blog* en la literatura. Un acercamiento estructural a la *blogonovela*”. *Revista Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*. Consultado en: <http://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articulocuaderno.asp?idarticulo=5&rev=65.htm>. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.

- (2011). *Cómo matar al intermediario* [Video]. Disponible en: <http://www.tedxriodelaplata.org/videos/c%C3%B3mo-matar-al-intermediario>
- Carlón, Mario (2010). “La mediatización del mundo del arte”. Revista *Cuaderno del Coloquio Internacional “Mediatización, sociedad y sentido”*, organizado por el programa de Cooperación Científico-Tecnológico MINCYT-CAPEs 2009-2010. Cod. BR/08/21, Coordinado por Antonio Fausto Neto y Sandra Valdetaro. Rosario: 2010.
- Diario Clarín. *Historia de Internet en Argentina*. Informe especial. Clarín Digital, s/r. Consultado en: <http://edant.clarin.com/diario/especiales/Interenar/digital5.html>. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.
- Fernández, José Luis. (2010): “Listas y estatutos en las novedades mediáticas”. Revista *LIS. Letra Imagen Sonido*, 5.
- (2012). *La captura de la audiencia radiofónica*. Buenos Aires: Liber Editores.
- González, Horacio. (2007). “El blog no tiene futuro”. Revista *Ñ*. Consultado en: [edant.revistaenie.clarin.com/notas/2007/12/21/01569971.html](http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2007/12/21/01569971.html). Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.
- Grillo Trubba, Diego. (2010) Entrevista al autor en Cn23. Consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=iaC4L8eyu>. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.
- Link, Daniel. (2003). *Cómo se lee y otras intervenciones críticas*. Buenos Aires: Norma.
- Longoni, Ana. (2007). “Encrucijadas del arte activista en la Argentina”. Revista *Ramona* 74.
- Lotito, Horacio. (2007). “Weblogs”. Revista *El Interpretador*, 30. Consultado en: [elinterpretador.net/30HoracioLotito-Weblogs.html](http://elinterpretador.net/30HoracioLotito-Weblogs.html). Fecha de consulta: 10 de marzo de 2008.
- Lucena, Daniela. (2014). “Estar adentro. Estar afuera. Estar. Reflexiones sobre la inserción del arte activista en los espacios de exhibición (2002-2007)”. En Lucas Rubinich y Mariana Cerviño (editores). *Qué vemos cuando miramos. Sociología de las artes visuales en Argentina*. Buenos Aires: Aurelia Rivera. En prensa.
- Ludmer, Josefina. (2010). *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Mairal, Pedro. (2006). “El blog y la ansiedad”. Consultado en <http://elseniordeabajo.blogspot.com.ar/2006/06/el-blog-y-la-ansiedad.html>. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.
- Mannheim, Karl. (1993). “El problema de las generaciones”. Revista *Reis Revista española de investigaciones sociológicas*, 62
- Ramallo, Carolina. (2012). “Escritura y nuevas tecnologías: Literatura y crítica literaria en blogs de escritores”. Trabajo presentado en VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria-Consulta en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.2571/ev.2571.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2571/ev.2571.pdf). Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.
- Ruiz, Laura. (2005). *Voces ásperas. Las narrativas argentinas de los 90*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Saferstein, Ezequiel A. y Szpilbarg, Daniela. (2012). “El espacio editorial “independiente”: heterogeneidad, posicionamientos y debates. Hacia una tipología de las editoriales en el período 1998-2010”. Ponencia presentada en el Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición. La Plata. Consulta en: <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar>. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.
- Sarlo, Beatriz. [1984]. (2007). *Escritos sobre literatura argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- (1992). “Intelectuales y Revistas: razones de una práctica”. Revista *Les discours culturels dans les revues latino-américaines (1940-1970)*.
- (2012). *Ficciones argentinas. 33 ensayos*. Buenos Aires: Mar Dulce.
- Steyerl, Hito. (2014). *Los condenados de la pantalla*. Buenos Aires: Caja Negra.



Szpilbarg, Daniela. (2012). “¿Es posible hablar de un “campo editorial global”? Un análisis acerca de los agentes, mediaciones y Prácticas en el espacio editorial transnacionalizado”. Ponencia presentada en el *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. La Plata, 31 de octubre al 2 de noviembre de 2012.

Terranova, Juan. (2013). *Los gauchos irónicos*. Buenos Aires: Milena Caserola.

Tomas, Maximiliano. (2007). “*Blogs y revistas literarias*”. Suplemento de Cultura de *Perfil*. Consultado en: <http://www.tomashotel.com.ar/archives/247>. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.

Tomas, Maximiliano. (2007). “Sobre *blogs* y libros”. Revista *Rolling Stones*. Consultado en; <http://www.tomashotel.com.ar/archives/149>. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2015.

Vanoli, Hernán. (2007). “*Blogs, chanchos y chanchuyos*”. Revista *El Interpretador*, 30. Consultado en: <http://www.elinterpretador.net/30HernanVanoli-BlogsChanchosYChanchuyos.html>. Fecha de consulta: 10 de marzo de 2008.

Vanoli, Hernán. y Saferstein, Ezequiel. (2011). “Cultura literaria e industria editorial. Desencuentros, convergencias y preguntas alrededor de la escena de las pequeñas editoriales”. En Lucas Rubinch y Paula Miguel (editores). *Creatividad,*

*economía y cultural en la ciudad de Buenos Aires 2001-2010*. Buenos Aires: Aurelia, 69-100.

Vigna, Diego. (2014). *La década entradaeada. Blogs de escritores argentinos (2002-2012)*. Córdoba: Alción editora. Villanueva Mansilla, Eduardo. (2012). “*Blogs*: un ejercicio de caracterización”. Revista *Académica de la*

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, De Diego, José Luis (director), *Editores y políticas editoriales (1880-2010)*, Fondo de Cultura Económica, 2014 [2006], Buenos Aires.

<sup>2</sup> Para una aproximación a los diferentes sentidos del adjetivo de “independiente”, véase Saferstein y Szpilbarg. (2012). “El espacio editorial “independiente”: heterogeneidad, posicionamientos y debates. Hacia una tipología de las editoriales en el periodo 1998-2010”. Ponencia presentada en el Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición. La Plata. Consulta: <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu>.

<sup>3</sup>Otros escritores que comenzaron a publicar en la década que estudiamos también comparten el haber realizado estudios de grado e incluso de posgrado como Grillo Trubba. Ello da cuenta de espacios de sociabilidad y formaciones similares. Entre esos

escritores encontramos a Hernán Vanoli (cuya primera publicación fue en la editorial autogestionada y fundada por él mismo, Tamarisco, en 2006), licenciado en Sociología y magister en Sociología de la Cultura; Leonardo Oyola (Gárgola 2005), licenciado en Ciencias de la Comunicación; Pola Oloixarac (Entropía, 2008), licenciada en Filosofía; Hernán Ronsino (Libris, 2003), licenciado en Sociología, entre otros.

<sup>4</sup>Si bien la publicación y sociabilidad entre pares es característica, en general, de los escritores “recién llegados”, encontramos en la proliferación de antologías de cuentos en la primera década del siglo XXI una novedad que destaca al conjunto de escritores que estudiamos. A modo de ilustración nombraremos sólo cuatro antologías. Si bien hay muchas otras nos parecen relevantes, sobre todo, estas cuatro. La primera es *La joven guardia*, publicada por la editorial Norma en 2005 y en 2009 en España. Este libro fue organizado por el crítico literario y periodista Maximiliano Tomas. Se trata de una de las primeras que dio visibilidad a estos escritores, la presentaron en

España, recibieron diversas críticas y se realizaron muchas presentaciones. La segunda es la serie de antologías publicada por el grupo transnacional Random House Mondadori bajo el sello Reservoir Books. Son seis tomos que se publicaron en 2007, 2008, 2009 y 2011, los primeros cuatro organizados por el propio Diego Grillo Trubba, y los últimos dos por Damián Ríos y Mariano Blatt, poetas y editores que fueron actores bien presentes en la producción editorial reciente. Otro par escritor que participó de las antologías anteriores es Juan Terranova. Éste organizó una antología que se publicó en la editorial “independiente” Entropía en 2007. Por último mencionamos una antología organizada por otros dos escritores argentinos jóvenes, los hermanos Jimena y Matías Néspolo, dado que propone que se trata de “Escritores de la nueva literatura argentina” y porque la publica en 2009 una editorial creada en la década de los 90, antecedente de las editoriales “independientes” que apuestan a un catálogo de “calidad”, es decir, la editorial Adriana Hidalgo.

<sup>5</sup>Los colectivos artísticos proliferaron a comienzos de la primera década del siglo XXI. Al estudiar esta década debemos reflexionar, aunque sea de manera breve, sobre la crisis económica que sufrió Argentina en 2001. Esta crisis también revisitó dimensiones sociales y políticas, que tuvieron un lugar protagónico (Cantamutto y Wainer 2013). La relación entre las conducciones políticas y los movimientos sociales, que se encontraba quebrada durante la década de los 90, se vio trastocada. El gobierno kirchnerista que asumió en 2003 la presidencia con sólo el 23% de los votos realizó una apuesta por la reconstrucción de una hegemonía clásica. A ello se le suma que los primeros momentos de la crisis estuvieron signados por la conflictividad social. En este contexto se registra una emergencia de valores como la autonomía, la democracia por consenso y la construcción de colectivos y estructuras de organización flexible, de carácter local o barrial que surgieron a partir de la experiencia asamblearia. Este “ethos militante” se piensa aplicado a una serie de colectivos culturales, que se vieron potenciados a partir del 2001 (Szpilbarg 2012). La socióloga Ana Longoni (2005) reflexiona acerca de la producción de colectivos de “arte activista” en medio de la conflictividad social de la crisis de 2001. Estos artistas se inscriben en la tradición del “arte comprometido” (Lucena 2014). En el campo editorial surgieron una serie de proyectos que se identificaron como editoriales “artesanales”, “autogestionadas”, “anti mercado” o “militantes”. Éstas tienen un parentesco cercano con el “arte activista” nacido al calor de los movimientos sociales; tal como queda plasmado en el caso de la editorial Eloísa Cartonera que se creó como cooperativa de cartoneros. Además puso en cuestión la materialidad del libro y propuso el uso de los cartones recolectados como material para la producción literaria. A ello se le sumaron novedosos canales de circulación de la literatura, como “ferias independientes” y ciclos de lectura o librerías “independientes”.

<sup>6</sup>Años antes, Grillo Trubba había participado de otro concurso similar. Su cuento fue publicado por la editorial Colihue por haber sido ganador del Concurso Colihue 1990 y participó de la antología *Veinte jóvenes cuentistas argentinos III* (1994). Luego continuó

publicando hasta el día de hoy. En 2004 la editorial Colihue publicó su novela *Los discípulos*. Un año más tarde participó de la antología de cuentos de nuevos narradores *La joven guardia* (Grupo editorial Norma). Ese mismo año incluyó un cuento en otra antología organizada por la escritora Sandra Russo: *Nuevas voces para otra Navidad*. Entre 2007 y 2009 pasó a organizar cuatro de los seis tomos que la editorial Random House Mondadori publicó. Se trata de las antologías temáticas de nuevos narradores (*En celo 2007*; *In fraganti 2007*; *Uno a uno 2008*; *De puntín 2008*). En 2009 la editorial Sudamericana editó el libro *Manual del holgazán: tácticas y estrategias para obtener todo de su trabajo (sin dar nada a cambio)*. En 2010 y 2011 publicó dos tomos de una colección de novela histórica llamada *Crímenes coloniales* (Del nuevo extremo). Tras ello publicó en España por la editorial Littera Libros los cuentos *Soliloquios* (2011). Cabe recordar que la inserción de la producción editorial argentina en el mercado internacional es dificultosa en el presente. La circulación de las obras nacionales no depende ya del ámbito idiomático sino de los límites de las zonas de distribución de las editoriales (Link 2003). Por ello resultó importante la publicación de la mencionada antología, *La joven guardia*, en España en 2009. En 2013 el Grupo Planeta publicó *La mafia política*, el primer tomo de varios que se anunciaron para los próximos años.

<sup>7</sup> Cabe destacar que la concepción de la literatura desde la cual partimos no se restringe a un producto meramente estético o que se debe a un criterio elaborado por nosotros sino que se trata de un proceso social que se define en los intercambios discursivos entre diversos actores. En este punto se comprende la relevancia de actores como los críticos literarios citados. Por ello, estudiaremos una dimensión de esta producción literaria mediante el análisis de uno de los dispositivos técnicos desde donde circulan textos literarios, el *blog*.

<sup>8</sup> Vigna se centra en el estudio de los *blogs* de los escritores Pedro Mairal, Pablo Ramos, Daniel Link, Guillermo Piro, Sonia Budassi, Hernán Ronsino, Gustavo Nielsen, Juan Diego Incardona, Juan Terranova, Federico Levín, Leonardo Oyola, Fernanda García Lao, Oliverio Coelho, Carolina Aguirre, Martín Cristal, Patricia Suárez, María Teresa Andruetto, Sergio Chejfec, Patricio Pron, Eduardo Berti, Hernán Casciari y Andrés Neuman. Para dar cuenta de la proliferación de *blogs* entre los escritores que estudiamos, a ellos podríamos agregar los siguientes *blogs* de otros escritores y editoriales: monolingua.blogspot.com.ar de Santiago Llach (2009-actualidad); elbuensalvaje.blogspot.com.ar de Mariano Canal (2005-2012); <http://revolucion-tintalimon.blogspot.com.ar/> de Martín Rodríguez (2006-actualidad); malonliterario.blogspot.com.ar de Patricio Erb (2007-2010); <http://melpomenemag.blogspot.com.ar/> de Pola Oloixarac (2007-actualidad); elvolquete.blogspot.com.ar de Hernán Vanoli (2008-2010); <http://www.lolamaar.blogspot.com.ar> de Marina Kogan (2005-2006); entre muchos otros.

<sup>9</sup> Cabe destacar que entendemos los *blogs* como “herramiental tecnológico que posibilita variaciones en diversas dimensiones de la interacción comunicacional

(variaciones de tiempo, de espacio, de presencias del cuerpo, de prácticas sociales conexas de emisión y recepción, etc.), que ‘modalizan’ el intercambio discursivo cuando este no se realiza ‘cara a cara’” (Fernández 2012: 29). Para una descripción exhaustiva de los *blogs* como dispositivos en general véase, Villanueva Mansilla, Eduardo. (2012). “*Blogs*: un ejercicio de caracterización”. Revista *Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*.

<sup>10</sup> La dirección es [www.losdiscipulos.wordpress.com](http://www.losdiscipulos.wordpress.com). La lectura de este *blog* no pudo ser completa dado que al momento de rastrearlo el dueño del *blog* lo había borrado. Por ello se estudiaron algunas de las entradas que se pudieron recuperar por haberlos guardado previamente pero no se trata de la totalidad de aquellas.

<sup>11</sup> Resulta interesante encontrar cuestiones similares en los casos que estudia Vigna (2014). La publicación de las fotos de las tapas de los libros es similar a la información que algunos escritores incluyen en los perfiles de sus *blogs* y que Vigna encuentra semejante a la lógica de la solapa de los libros. El investigador menciona los casos de los *blogs* de Oliverio Coelho, Gustavo Nielsen, Patricia Suárez, Leonardo Oyola, Eduardo Berti y Patricio Pron. Leonardo Oyola, Pedro Mairal y Juan Diego Incardona también ofrecían información acerca de actividades relacionadas con lo literario o acerca de talleres que ellos dictaban. Estos datos resultan pertinentes para dar cuenta de un uso específico de los *blogs* que, a pesar de algunas particularidades y diferencias, es compartido por un conjunto de escritores, cuyas obras fueron publicadas por primera vez a mediados de la primera década del siglo XXI. También Vigna explica que el mostrar las tapas de los libros publicados con información de aquellos, como lo hace Mairal por ejemplo, da cuenta de la eliminación de mediadores y editores. Si bien ésta parece ser una característica de los *blogs*, el hecho de que el autor –en este caso el administrador del *blog*– se vuelva editor de todo el contenido que allí se encuentra no estaría borrando el lugar del editor ya que allí consta la información sobre las editoriales donde publicaron los autores. Es decir, aunque lo haya publicado el propio autor en su *blog* esa información muestra la referencia de una editorial que existe por fuera del de ese dispositivo. Ello emite una cantidad de información relevante para asociarla al autor.

<sup>12</sup> Vigna (2014) lo denomina “ordenamiento semántico” que es el que prevalece en varios autores, en contraposición al cronológico, y que se centra en los títulos publicados de los autores, como en los casos de Sonia Budassi, Fernanda García Lao, Sergio Chejfec y Pedro Mairal.

<sup>13</sup> Ello también aparece compartido con otros autores. Vigna (2014) menciona cómo en el caso de Hernán Ronsino se publican textos que analizan la coyuntura, dejando ver su formación como sociólogo. O también se comparten artículos periodísticos que dan cuenta de una de las profesiones a la que se dedican muchos de los autores. Es el caso de los *blogs* de Sonia Budassi y Juan Terranova. Este punto es interesante y será abordado en otros artículos. Se trata del hecho de que muchos de estos escritores comparten el haber

trabajado no sólo en la profesión periodística sino específicamente en el diario Perfil (entre ellos encontramos al propio Grillo Trubba, Federico Falco, Oliverio Coelho, Sonia Budassi, Hernán Arias, Pedro Mairal, Natalia Moret, Samanta Schweblin, Maximiliano Tomas y Juan Terranova).

<sup>14</sup> Este uso de los *blogs* como superficie de circulación de los textos literarios por fuera de los espacios tradicionales del mercado es denominado “publicación de una prosa *establecida*” [las bastardillas pertenecen al original] (Vigna 2014: 136). Se utiliza a la web como medio para divulgar lo impreso. En este caso se encuentran los *blogs* de Pedro Mairal, por ejemplo. Mairal, Gustavo Nielsen y Pablo Ramos incorporan un nuevo uso y extienden el valor de lo literario a aquellos textos que son parte del trabajo escriturario dado que también publican avances y borradores.

<sup>15</sup> Muchos escritores publicaron en sus *blogs* reseñas de críticos acerca de sus obras, lo que da cuenta del recurso a la legitimidad de la crítica por fuera de estas plataformas. Entre aquellos escritores Vigna (2014) menciona a Sonia Budassi, Oliverio Coelho, Leonardo Oyola, Fernanda García Lao y Patricio Pron.

<sup>16</sup> Este último uso parece ser el que prevalece. Vigna (2014) plantea que uno de los usos principales de los *blogs* fue tomarlo como un espacio de visibilización de eventos, actividades y publicaciones. Ello aparece en los *blogs* de Fernanda García Lao, Juan Terranova, Pedro Mairal y Patricio Pron: “Los *blogs* pioneros ayudaron a consolidar *nodos* en esa red de intercambios y así los eventos que se difundían llegaban a muchos lectores, pero también (quizás con mayor interés) a muchos autores” [las bastardillas pertenecen al original] (182).

<sup>17</sup> Vigna (2014) menciona que este recurso también lo emplearon Pedro Mairal, Leonardo Oyola, Juan Diego Incardona, Sonia Budassi, Oliverio Coelho y Juan Terranova como una “estrategia de instauración del yo” (197).

<sup>18</sup> Para las citas de los *blogs* utilizaremos las siguientes siglas: *Los Discipulos*, LD; *El diario de un neurótico* y su continuación *El pesado*, DN.

<sup>19</sup> La mención al Grupo Alejandría es bien relevante porque da cuenta de una de las instancias de sociabilidad presencial de estos escritores. El Grupo Alejandría se formó en 2004. Se trata de un grupo de lectura donde participaron escritores tanto inéditos como aquellos que ya cuentan con obra publicada. En ese marco se presentaron lecturas de cuentos de las antologías mencionadas. Es decir que allí muchos de los escritores que estudiamos comenzaron a compartir su producción. En este punto cabe mencionar cierta legitimidad que alcanzó este grupo, lo que se vislumbró en la celebración de los diez años de aquél, que se realizó en un espacio ya legitimado como es el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA). Para más información sobre el Grupo Alejandría, véase <http://elgrupoalejandria.blogspot.com.ar/p/quienes-somos.html>.

<sup>20</sup> Editorial creada en 2006 por los escritores Hernán Vanoli, Félix Bruzzone, Violeta Gorodischer y Sonia Budassi, quienes también mantuvieron un *blog* desde

2006 hasta 2012:  
<http://hojasdetamarisco.blogspot.com.ar/>.

<sup>21</sup> Félix Bruzzone participó en *Uno a uno* (2008) y *En celo* (2007); Sonia Budassi, en *Uno a uno* (2008); Hernán Vanoli, en *Uno a uno* (2008) e *In fraganti* (2007); y Violeta Gorodischer, en *In fraganti* (2007).

<sup>22</sup>Véase, *Nuevas narrativas; historias breves II: relatos y ejercicios de estilo de jóvenes escritores*, Diego Paszkowski (editor), Buenos Aires, Clásica y Moderna, 2006.

<sup>23</sup> Periodista que, como mencionamos, organizó la que se considera como primera antología que reunió a la “nueva narrativa” argentina, *La joven Guardia* (2005). Se trató de un proyecto exitoso que recibió reseñas realizadas en el extranjero y que también fue presentada y reeditada en España. Tomas dictó talleres literarios con Grillo Trubba además de trabajar con él en el diario Perfil.

<sup>24</sup> Sociólogo que estudió fenómenos relacionados con la literatura reciente y que administró el *blog La contrarreforma*.

<sup>25</sup> Allí se publicaron textos desde septiembre de 2008 hasta septiembre de 2009. Se trata de 149 notas en total publicadas todos los meses aunque en cantidades variables, desde cuatro notas el primer mes hasta veintiocho el mes que más se publicó. Sólo en agosto de 2009 no hubo notas y se subió una en septiembre, la última. Es decir, tuvo una duración de un año pero además se registra que existieron otros *blogs* con este mismo formato que continuaron la misma línea y donde circularon, en general, los mismos actores (*lamaquiladora*, revista *Tónica*, revista *Paco*) lo que da cuenta de la relevancia del primero. Véase, <http://www.haciaelbicentenario.blogspot.com.ar/> (en adelante, HeB).

<sup>26</sup> Este *blog* se inició en la dirección [el-diario-de-un-neurotico.blogspot.com.ar](http://el-diario-de-un-neurotico.blogspot.com.ar) y luego pasó a otra plataforma (<https://elpesado.wordpress.com/>) pero todas las entradas se retomaron. El caso de mantener más de un *blog* a la vez y con diferentes lógicas se asemeja al caso de Pedro Mairal. Vigna (2014) explica que aquel mantuvo tres *blogs*: en uno, similar a *Los Discípulos*, creó una especie de “archivo-vidriera” con reseñas e información sobre su obra; en otro incorporaba el estilo de la bitácora; y el tercero lo administraba desde un pseudónimo, publicaciones que luego se convirtieron en un libro impreso, por lo que este último proyecto se asemeja al del *blog* que pasaremos a estudiar.

<sup>27</sup> En el *blog* hoy en día no se puede acceder a estas encuestas pero se las menciona en los comentarios.

<sup>28</sup> Vigna (2014) menciona tres casos de autores que trazaron el recorrido inverso al general. En estos casos comenzaron por crear un *blog* que, luego, fue publicado en papel por una editorial. Se trata del caso de Lola Copacabana (pseudónimo de Inés Gallo de Urioste), Carolina Aguirre y el del mencionado Hernán Casciari. Estos casos, si bien reducidos y sobre todo aislados, dan cuenta de nuevos parámetros de valoración de las obras y de un cuestionamiento al circuito productivo del mercado editorial. Aunque también encontramos el caso de la editorial Tamarisco

que editó la primera novela de Juan Diego Incardona, *Objetos maravillosos*. Para ello se extrajeron contenidos de su *blog* *Los días que se empujan en desorden* (<http://diasqueseempujanendesorden.blogspot.com/>).

<sup>29</sup> Nos permitimos un comentario en este momento, cuestión que deberá ser objeto de posteriores artículos. Nos referimos acerca de la aparente contradicción entre el fenómeno de producción editorial en tiradas reducidas de los libros de estos autores que, en general, no supera los 500 ejemplares, la falta de reimpresiones, la repetición de menciones a la falta de lectores y la productividad de estos escritores. Esta proliferación no se restringe a la publicación en libros, sino que también aparece en otras plataformas como la que estamos estudiando. Además estos escritores participan en diversas instancias como presentaciones de libros, lecturas en vivo, revistas, charlas y mesas de debate. Por otro lado, este tipo de producciones recientes y estos escritores se volvieron un objeto relevante para críticos (Sarlo 2012, Drucaroff 2011, Ludmer 2010, Link 2003) y para diversos estudios académicos.

<sup>30</sup> Tal como explica Vigna (2014), la interacción entre usuarios no supuso un cuestionamiento de las jerarquías o de la distancia entre escritores y lectores.

<sup>31</sup> Revista digital de literatura creada por Juan Diego Incardona –quien publicó cuentos en las antologías antes mencionadas editadas por Random House Mondadori (*In Fraganti*, 2007; *De Puntín*, 2008)– y en la que colaboraron diversos escritores noveles. La revista además se constituyó en un espacio de crítica de la “nueva narrativa”. Véase, Hernaiz, Sebastián (diciembre de 2006). “Sobre lo nuevo: a cinco años del 19 y 20 de diciembre”. *El Interpretador* 29. URL: <http://www.elinterpretador.blogspot.com.ar/2006/12/29.html>.

<sup>32</sup> Escritor que participó del *blog* antes mencionado *Hacia el Bicentenario* y que publicó cuentos en las antologías *La joven Guardia* (2005), *En celo* (2007), *In Fraganti* (2007) y *De Puntín* (2008).

<sup>33</sup> Creemos necesario problematizar el concepto de “nativo digital” acuñado por Marc Prensky en 2001. La investigadora Laura Siri (2007) cuestiona la noción en tanto se suele vincular a las generaciones que nacieron con las nuevas tecnologías con la idoneidad de su uso. Sin embargo ello no es necesariamente así. “Ser digitalmente cultos” (Fernández 2015) supone otras habilidades de las que, en general, aquellos considerados como “nativos” carecen. En este sentido, creemos que la edad de los escritores y el momento de su ingreso a las nuevas tecnologías puede explicar sus prácticas pero no en su totalidad. El tipo de uso que realizan de estas tecnologías, esa distancia que supone una reflexión, también se explica por la posibilidad de poner en juego conocimientos y una disposición crítica. Cabe recordar que la mayoría de los escritores mencionados, así como Grillo Trubba, cursaron estudios de grado e incluso de posgrado.

<sup>34</sup> El recurso a estas plataformas quizás radique en la posibilidad que ellas habilitan de hacer circular la obra en un gesto, que parece caracterizar al conjunto de escritores mencionado, de “autogestión” y de



---

encargarse no sólo de la creación de la obra sino también, más cerca de la tarea de un editor, de la selección de contenidos y de su difusión sin mediadores (Vigna, 2014). Sin embargo, esto último es relativo ya que, como mencionamos, la divulgación de un evento aunque la publique el escritor supone la mediación de quien ofrece el lugar para dicho evento y de la editorial que publica el libro que se presenta, por ejemplo.

<sup>35</sup> Arriesgo que es Grillo Trubba el creador y administrador, si bien el *blog* se presenta como colectivo y publica textos de diversos autores, porque en algunos comentarios los usuarios interpelan a él más allá de que hubiera sido el autor de esa entrada en particular o no.

<sup>36</sup> Si bien hay un apartamiento del uso del *blog* desde los recursos que hacen característico a este dispositivo, cabe destacar la fortaleza de los lazos de la red tejida en el *blog El diario de un neurótico* porque al abrirse este nuevo reaparecen muchos usuarios y vuelven a comentar y a interactuar con Grillo Trubba. Sin embargo, se repite el esquema por el cual las entradas relacionadas con lo estrictamente literario son las que menos comentarios poseen.